

↓ 63-0

R. 32886

Núm. 112.

# SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

# EL REMENDON,

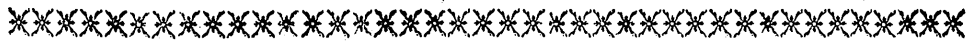
## Y LA PRENDERA.

PARA SIETE PERSONAS.

Juan Tirapie.  
Rosa, su hija.  
Isabel.  
Sento, valenciano.



Cascafuerte, sargento.  
Barrolo, gallego.  
Un Mozo.



*Mutacion de calle con dos puertas, una á la derecha y otra á la izquierda; esta figura la casa de la Prendera, y aquella del Remendon: encima de la de este, un balcon: sale por la derecha Tirapie con trastos de zapatero, y se pone á trabajar: en la de la izquierda habrá clavos para poder colgar ropa.*

**Tir.** **Q**ue me pariera mi madre para que viva sujeto yo á esta vida, una y mil veces de mi desgracia reniego: que mal hice en inclinarme á zapatero de viejo; porque siempre entre los piés, subir de punto no puedo; que el trabajo, aunque consuela, no es de honra ni provecho. Paciencia.

*Sale Isabel con una arquilla, y va colgando á la puerta varias prendas, haciendo lo que dicen los versos.*

**Isab.** Vamos colgando estas prendas, encubriendo las manchas y corcusidos, porque así al que no es muy diestro, y con algo de parola,

le pegamos bravo perro: cada uno con su oficio es fuerza que sepa bien el manejo para adelantar.

**Tir.** ¡Ay Dios!  
¡que la veo! ¡que la veo!  
y solo de haberla visto, estoy por caerme muerto. *ap.*

**Isab.** ¡Ay! que he visto al señor Juan, y con su vista el perverso del corazon, á carreras se quiere salir del pecho.

**Tir.** ¡Que quiera yo á esta muger, y que sea tan jumento, que jamas se lo haya dicho!  
¡De mi vergüenza reniego!

**Isab.** Yo soy muger, y no es justo que le diga que le quiero: si él me dixera á mí algo:-

Na 1091649  
N.º 2825696

*Tir.* De esta vez yo me resuelvo.

*Isab.* El venía, y se volvió.

*Tir.* ¿Pero quién sabe lo que me responderá? yo intento de una vez::: Animo, Juan::: No consiento, no consiento; antes casaré á mi hija, pues la quiere con extremo el Sargento Cascafuerte.

*Isab.* Otra vez volvió á sentarse: como que voy entendiendose::: Es preciso con mi primo poner en planta el proyecto que he discurrido, yo haré que vomite sin poderlo resistir.

*Tir.* Y así hasta entonces::-

*Isab.* Y hasta conseguir saberlo::-

*Tir.* Trabajemos y suframos.

*Isab.* Suframos y trabajemos.

*Sale Bartolo con un zapato.*

*Bart.* ¡Señor Juan Tirapie!

*Tir.* ¿Que quieres, Bartolo?

*Bart.* Corriendu.

¿Nun vais á la tornaboda?

*Tir.* Ya estuve ayer: los que empleo público tenemos, hombre, por divertirnos, es cierto que no debemos faltar á la obligacion.

*Bart.* Pur mecu, que teneis buena cunsencia.

*Tir.* Todos tenerla debemos.

*Isab.* Este hombre para marido, me venia hecho y derecho.

*Bart.* Mi ama::-

*Tir.* ¿La tabernera?

*Bart.* Pois vailú anoche el bolero, y par diez rompiu el zapatu.

*Tir.* Pues si la bestia, teniendo mas pezuña que una mula, los trae siempre en el cepo de San Crispin, y el zapato tiene tres puntos de menos.

*Bart.* Pur lus pies se meten muchas de patas en los infiernos.

*Tir.* Es verdad; mas por las manos sucede á muchos lo mesmo.

*Isab.* Este bruto que ha venido, me está haciendo muy mal tercio.

*Bart.* Pois: ¿componeis el zapatu?

*Tir.* Sálvage, ¿pues no estais viendo que está todo reventado, y tronchado por en medio el tacon?

*Bart.* Pois por lo propio envian á componerlu, que sino estuviera tudu, fuera escusadu el traerlu.

*Tir.* Pues dí que la compostura es otro zapato nuevo.

*Bart.* Lo diré: y allá dirán, sois remendun chapuceru de tres al quartu.

*Tir.* ¿Qué hablas?

¿quién tendrá ese atrevimiento?

quando el grado de Doctor

en aqueste ilustre gremio

merezco, leyendo antes,

y explicando el gran manejo

de la lesna y el trinchete;

y si voy, y hablar empiezo

segun facultad, verás

que aturrullados los dexo, y atónitos.

*Bart.* Me alegrara;

porque sinu, estoy temiendu que os vais á quedar sin honra.

*Tir.* ¿Cómo sin honra? al momento

dame el zapato: allá vamos

á hacer ver que un zapatero,

es hombre de mucho punto,

y mucho copete; y esto,

hasta los mudos lo dicen,

y lo vocean los muertos.

Vamos pronto::: ¡Ay Isabel!

pero mi honra es primero.

*Vanse los dos.*

*Isab.* El se va: por vida de:::

Ya me puse de mal genio para todo el dia.

*Sale un Mozo con un papel.*

*Moz.* Aquí

ha de ser: preguntar quiero.

Diga usted, una tal Rosa::-

*Isab.* Si es la hija, á lo que entiendo,

de Juan Tirapie, allí vive.

*Moz.* La misma.

*Isab.* ¿Papel tenemos para la Rosita? ¡malo!

Esto será galanteo.

*Moz.* ¿Señora Rosa?

*Salz Ros.* ¿Quién llama?

*Moz.* Este papel:—

*Ros.* Baxo presto.

Aguardad.

*Baxa.*

*Isab.* Es algun novio.

*Moz.* No soy hombre que revelo

lo que sé; pero decirnos aquí en confianza puedo, que no me huele muy bien este demonio de cuento, porque el que la esquila escribe:—

*Isab.* Quedo, que sale.

*Dent. Sent.* ¿La horchata fría?

*Isab.* Mi primo es este; me alegro.

*Moz.* A contaros iba tantas cosas, que usted:—

*Salz Ros.* Venga luego el papel.

*Moz.* Tómelo usted.

*Isab.* Vaya, vecina, celebros que tengais correspondencias, y sin saberlo yo, siendo tan amigas las dos.

*Ros.* Vecina, dentro de poco os prometo que sepais todo el asunto.

*Isab.* Ya sabe usted que la quiero, y la deseo servir.

*Ros.* Ya lo sé, y os lo agradezco: hasta despues.

*Moz.* ¿Hay respuesta?

*Ros.* Por la presente no. *vase.*

*Moz.* Quedo enterado: sobre que no me huele bien el cuento.

*Al tiempo de irse el Mozo, sale Sento de valenciano con la garrafa á las cepaldas, cesta en la mano y tropiezo con él.*

*Sent.* Quien la bebe fría.

*Moz.* Bruto:—

*Sent.* Como usted se puso en medio.

*Moz.* Anda al diablo. *vase.*

*Isab.* Primo, llega, que hace una hora que te espero.

*Sent.* Digueme dona, ¿qué vols?

*Isab.* Primo, que me des consejo en un caso que me ocurre.

*Sent.* Pues anem dona ves dient: ¿qui la veu fresca?

*Isab.* Oye:

*Sent.* Parla, que aunque esté atendiendo, por si es que despacho algo, es preciso estar diciendo alguna vegada: horchata.

*Isab.* Primo, calla, y oye atento.

Hace mucho tiempo que de noche y de dia pienso soy moza y doncella, y que:—

*Sent.* Te hago el favor de creerlo.

*Isab.* Que no me he casado, y que ya tengo edad para ello; y quando una muger, primo, muchas veces piensa en esto, es que tiene mucha gana de casarse.

*Sent.* Buen remedio.

Horchata fría.

*Isab.* ¿Qué dices?

*Sent.* Dona, como estoy vendiendo, siempre la costumbre:—

*Isab.* Yo te confieso que quiero á Juan Tirapie el vecino.

*Sent.* Pues tócale el casamiento, y que diga claramente, si ó no.

*Isab.* Fuera desacierto, que empezara la muger; pues aun quando quisiera hacerlo, la vergüenza:—

*Sent.* ¿La vergüenza? ¿pues qué la hay en este tiempo?

*Isab.* Hombre, sí,

*Sent.* Nunca la he visto, y así de ella hablar no puedo.

*Isab.* Yo sospecho que él me quiere, pues muchas veces le veo me mira, y se pone mas colorado que un pimientó; me canta ciertas coplillas, con ademanes y gestos,

que se entran por las orejas,  
y me revuelven los sesos:  
otras veces al mirarme  
suspira tanto y tan recio,  
que me parece que va  
á reventar: todo esto  
son señas de enamorado:  
¿no es verdad?

*Sent.* Mare de Deu.

*Isab.* ¿Qué dices?

*Sent.* ¿Por qué el guilopo  
no te ha parlat?

*Isab.* Yo sospecho,  
que él tiene tanta vergüenza  
como yo, por lo que intento  
armarle una trampa:-

*Sent.* ¿Ay diable?

*Isab.* Y con ella sin remedio  
he de hacer que me declare  
de una vez su pensamiento.

*Sent.* Pero, chiqueta, de modo  
que el rat penat diga luego  
sí ó no.

*Isab.* Pues si el fin es ese,  
oye: tú vas al momento,  
y dexando la garrafa,  
te vistes de caballero,  
y con peluca:-

*Sent.* Un dimoni,  
que si saben en mi pueblo,  
me he puesto peluca, no  
me harán alcalde.

*Isab.* El recelo:-

*Sent.* No, no: ¿peluca? no, no.

*Isab.* Si ha de ser por poco tiempo.

*Sent.* ¿Peluca, y con saraguells?

*Isab.* No, que te has de poner, Sento,  
calzon ajustado.

*Sent.* Vesten,  
dona, al diable: no me meto  
en calzónes de xeringa:  
dona, a Dios, que el tiempo pierdo:  
¿quién la beu fria?

*Isab.* Primo,  
hazlo: mira que tengo  
un regalo prevenido.

*Sent.* ¿Y si sin vergoña quedo  
en poniéndome peluca?

*Isab.* Hombre, no, si es fingimiento  
solo por un rato.

*Sent.* ¡Ah! ahora lo voy entendiendo:  
parla, dona.

*Isab.* Disfrazado,  
en la forma que te advierto,  
quando con Juan Tirapie  
hable yo: llegas muy serio,  
puesto que él no te conoce,  
con mucha astucia fingiendo,  
que estás de mí enamorado,  
y que vienes ya resuelto  
á que dentro de ocho dias  
se haga nuestro casamiento.

*Sent.* ¡Fuche al diable! si yo soy  
casado, y sis fills tengo,  
¿cómo me he de casar?

*Isab.* Hombre,  
si es fingido todo esto.

*Sent.* Va bien: ¿es fingido?

*Isab.* Si él me quisiere, en oyendo  
que tú me quieres tambien,  
le harán los zelos  
y el amor que se declare.  
Con lo que diga sabremos  
su intencion: si es de casarse  
conmigo, luego lo hacemos;  
y sino por otra parte  
yo buscaré mi remedio.

*Sent.* Bien; ¿pues me embachs?

*Isab.* ¿Lo errarás?

*Sent.* Chiqueta, no tengas miedo.

*Vanse los dos: salen Tirapie y el Sar-  
gento Cascafuerte con botas, bigote  
y espada.*

*Tir.* Yo responderé.

*Case.* Me canso

ya de esperar tanto tiempo:  
respuesta definitiva

es la que buscando vengo.

Vaya, ¿me dais á Rosita

para muger? sin rodeos,

responded claro sí ó no:

yo haré que de puro miedo

me la otorgue: responded.

*Tir.* Sobre la marcha no puedo:  
yo responderé.

*Case.* Señor

*ap.*

Tirapie, voy comprendiendo,  
no me conoce usted bien.

*Tir.* Si conozco, y vivo cierto  
que es usted un hombre honrado,  
y que tiene usted buen genio,  
y que es muy afable: toma,  
le conozco á usted lo mismo  
que si le hubiera parido.

*Casc.* Aunque es verdad todo eso,  
tengo una faltilla.

*Tir.* Hombre,  
nadie en el mundo es perfecto:  
¿pero es grande?

*Casc.* ¿Friolera!

*Tir.* Pues decidla, y la sabremos.

*Casc.* Señor Tirapie, yo soy  
tan manso como un borrego,  
y aun mas; pero algunas veces  
de tal suerte me enfurezco,  
que soy mil veces peor.  
que los diablos del infierno:  
soy insufrible.

*Tir.* ¿Zambomba!  
que buena compra hemos hecho.

*Casc.* A nadie conozco entonces,  
con todos ayrado, pego  
á unos hiero y á otros mato,  
y otros se mueren de miedo;  
pero pasado el rebato,  
vuelvo á quedarme sereno,  
y mirando los estragos  
que tan prontamente he hecho,  
lloro.

*Tir.* Y los aporreados  
llorarán algo mas recio.

*Casc.* Verdad; ¿y qué quiere usted  
si remediarlo no puedo?

*Tir.* Pues para ciertas mugeres  
vale usted un mundo entero,  
y aun con todo no pudierais  
enderezar sus entuertos.

*Casc.* Pero á usted siempre he de amarle,  
y quererle como á suegro.

*Tir.* ¿Fuera de pulla? *Casc.* Las cosas  
las digo como las siento.

*Tir.* ¿Y esa enfermedad, decid,  
es de que os mordió algun perro  
rabioso? *Casc.* No, porque yo,

quando mas me ensoberbezco,  
es quando me contradicen,  
ó no me dan lo que quiero;  
porque entonces, Dios nos libre,  
todo el trapo á la ira suelto,  
doy patadas, bofetones,  
embisto, arañó y repelo  
de esta suerte. *Hace lo que dice.*

*Tir.* No á lo vivo  
lo haga usted, que ya lo creo.

*Casc.* No me puedo contener;  
cinco hombres y medio he muerto  
de esta suerte.

*Tir.* ¿Medio hombre  
ha muerto usted?

*Casc.* ¿Qué es esto!  
¿lo duda usted?

*Tir.* No señor,  
que yo vi el medio hombre muerto,  
y el medio vivo tambien.

*Casc.* ¿Usted los vió?

*Tir.* Sí.

*Casc.* Me alegro:  
yo solo de una puñada  
le baxo á un hombre los sesos  
hasta el ombligo.

*Tir.* Y sin duda  
por eso en el Regimiento,  
el Sargento Cascafuerte  
os llaman.

*Casc.* Ni mas ni menos;  
pero á usted, como á mi padre,  
siempre le tendré respeto.

*Tir.* El diablo que se fiara.

*Casc.* ¿Qué es lo que está usted gruñendo?  
eso es burlarse de mí:  
sí; poned bien el pescuezo,  
para que os degüelle.

*Tir.* ¡Sopla!

*Casc.* Vais á morir sin remedio,  
y de todo aqueste barrio,  
mugeres, niños y viejos,  
ya la saqué, mueran todos.

*Cascafuerte desenvuyna la espada, fn-  
giendo la mayor cólera, persiguiendo siem-  
pre á Tirapie, que anda huyendo por el  
tablado, de las cuchilladas que Casca-  
fuerte tira al ayre; y á los gritos que*

da á su tiempo, salen cada una por su puerta Rosa é Isabel, que contienen al Sargento que se va serenando.

*Tir.* No muera ninguno: fuego, grita. fuégo; ladrones, ladrones.

*Casc.* No huyas, cobarde.

*Tir.* Si quiero. *Casc.* Estate quieto.

*Tir.* Un demonio para ti.

*Sale Ros.* Tened: qué estruendo::-

*Sale Isab.* Señor Sargento, templaos.

*Casc.* A vista de ambas me templo, y la cólera se va.

*Tir.* Yo estaria mas contento, como no hubieran venido.

*Casc.* ¿Ve usted mi maldito genio?

*Tir.* A la verdad no es bendito.

*Casc.* ¿Cuál fuera mi sentimiento, si os hubiera degollado!

*Tir.* El mio no fuera menos.

*Casc.* No me lo perdonaria yo á mí mismo.

*Tir.* Lo que apuesto es que á usted tampoco yo se lo perdonara. *Isab.* ¿Qué es esto?

*Casc.* Son ciertas cuentas que yo con mi padre tengo.

*Isab.* ¿Su padre de usted? *Casc.* Aquí veis el mas humilde yerno del mundo. *Tir.* Si sois humilde, ¿cómo serán los soberbios?

*Casc.* Por fin, con un sí, ó un no, saldremos pronto del cuento: uno ú otro decid, padre.

*Tir.* Pues á decir no me atrevo, porque no me acuerdo, el sí; y el no, porque os tengo miedo.

*Casc.* ¿A mi miedo, padre mio, cuándo os amo y reverencio?

y para prueba evidente, hablad sin ningun recelo, sí ó no, que á lo que digais, resignado me convengo

y humilde::- *Tir.* Con que si acaso

dixera no:: *Casc.* En el momento

moriais, pues ni Luzbel,

ni Satanás, ni Asmodeo,

ni todo el infierno junto

me igualara:: ¿Mas qué es esto? perdon, perdon, padre mio, no estuve en mí, lo confieso; perdon, perdon, y decid, sí, ó no, que yo me avengo á todo::- *Tir.* Si lo dixere, que me vuelva yo camello.

*Casc.* Vaya, hablad.

*Tir.* Por ahora no puedo: mire usted, vuelva usted luego, le daré mi finiquita

respuesta. *Casc.* No nos cansemos, hasta luego, padre mio.

Rosita, siempre soy vuestro.

Madama prendera, agur.

Y á los tres advertir quiero,

no tengais miedo ninguno,

que aunque quando yo me ciego,

mato cinco ó seis de un golpe,

luego me quedo muy fresco. *vase.*

*Isab.* ¿Qué es esto, vecino mio?

*Tir.* Vecina mia, esto es esto.

*Isab.* Yo he quedado casi muerta.

*Tir.* ¿Le parece á usted que quedo yo muy vivo? *Isab.* Mire usted,

voy á espumar mi puchero,

y volveré, por si acaso

os puedo ser de provecho.

*Tir.* Siempre usted lo puede ser.

*Isab.* Lo veremos. *vase.*

*Tir.* Lo veremos.

¿Estás contenta? por ti me miro yo en este aprieto.

*Ros.* Si usted me casa con él, se pone á todo remedio.

*Tir.* ¿Y si te degüella, hija?

*Ros.* No tenga usted miedo, que á los mas soberbios hombres nosotras mansos hacemos. *vase.*

*Se sienta en la banqueta, y reclina la cabeza sobre el brazo, quedando como pensativo, y se dexa ver Isabel, que despues de haber mirado á Tirapie se sienta en una silla.*

*Isab.* Solo está muy pensativo.

*Tir.* Dios mio, ¿qué es lo que veo!

¡yo me precipito al verla!

sino suspiro, reviento. *Isab.* ¡Ay!

*Tir.* También ha suspirado;  
 los órganos parecemos  
 de Móstoles. *Isab.* Me parece  
 que usted suspira. *Tir.* ¡Y bien recio!  
 Pero usted también, vecina,  
 suspira. *Isab.* Motivos tengo:  
 de rabia suspiro. *Tir.* ¡Sopla!  
 ¿si será como el Sargento  
 tan blanda de condición?  
 pues yo por distinto efecto  
 suspiro ::: de ::: amor.

*Isab.* ¿De amor?

*Tir.* ¿Es acaso algun portento?

¿le parece á usted que no  
 tengo mi alma en el cuerpo?

*Isab.* Ya se ve. *Tir.* Sin duda alguna.

*Isab.* No va malo. *Tir.* Esto va bueno.

*Isab.* Vecino::- *Tir.* Vecina::-

*Los 2.* Yo::-

*Se levantan á un tiempo de sus asientos,  
 y van á encontrarse en medio del tea-  
 tro, quedándose suspensos, y sin hablar,  
 ademanes de turbacion.*

*Isab.* Hable usted. *Tir.* Usted primero.

*Isab.* Pues, señor Tirapie, yo  
 quiero me deis un consejo.

*Tir.* Con mucho gusto.

*Isab.* Hay un hombre,  
 que enamorado en extremo  
 de mí está. *Tir.* Maldito él sea,  
 tú y yo que lo estoy oyendo.

*Isab.* Quiere casarse conmigo.

*Tir.* ¿Y entonces de mí qué haremos?  
 ¡que la perra de mi madre  
 me pariera para esto!

*Isab.* Yo no le quiero.

*Tir.* Ya vivo.

*ap.*

*Isab.* Mas me casaré.

*Tir.* Ya muero.

*ap.*

*Isab.* Porque ¿qué he de hacer, vecino,  
 si ya se me pasa el tiempo?

*Tir.* Pero sino le queréis::-

*Isab.* No señor, porque es muy feo.

*Tir.* Pues dale, niña, al instante  
 calabaza. *Isab.* Pero viendo  
 que otro no se presenta,  
 y que este viene ofreciendo  
 cien pesos::- *Tir.* Con que si usted

encontrara por exemplo  
 otro hombre::: (ánimate Juan)  
 y con el mismo dinero::-

*Isab.* ¡Bueno! al punto lo aceptara.

*Tir.* Pues no le teneis muy lejos.

*Isab.* ¿Y quién es ese?

*Sale Sento con casaca, peluca y baston.*

*Sent.* Yo::- *Tir.* Yo::-

Por mí hablaba, caballero,  
 y no por usted. *Isab.* Mi novio  
 es aqueste. *Sent.* A saber vengo  
 la última respuesta: aném.

*Tir.* Oiga usted: ¿y ese sugeto  
 quién es? *Isab.* Un procurador.

*Tir.* ¿Y procura su provecho?

*Isab.* ¿Me casaré?

*Tir.* No señora.

*Isab.* Será preciso.

*Tir.* Eso niego.

*Isab.* Pues necesito::-

*Sent.* Horchata,  
 ¿quién la bebe fria?\*

*Isab.* ¿Qué  
 demonios haces?

*Sent.* ¡Ay, que  
 pensé que estaba vendiendo!  
 la ensució.

*Tir.* ¿Qué canta usted,  
 señor?

*Sent.* Pasaba á lo lejos  
 agua de cebada, y yo  
 la llamé.

*Tir.* Y del modo mesmo  
 que ellos la pregonan: vaya,  
 que en el remedar sois diestro.

*Sent.* Dona, ¿te casas conmigo?

*Tir.* Que llano es el caballero.

*Isab.* Viendo lo que me ofreceis.

*Tir.* Tened, porque yo os ofrezco  
 otro tanto: vea usted,  
 pues ambos os pretendemos  
 con armas iguales: ¿quál  
 de los dos merece el premio?

*Isab.* Usted.

*Tir.* Soy el mas feliz  
 de todos los zapateros,  
 pues muger de tantas prendas  
 por oposicion me llevo.

*Sale Cascafuerte.*

*Casc.* Señor Tirapie.

*Tir.* ¡Ay Dios mío!

que ya me tengo por muerto  
antes de haberme casado.

*Casc.* Sepamos qué habeis resuelto:

¿me dais á Rosa? sí, ó no.

*Tir.* Ya no sé qué responderos.

*Casc.* ¿Cómo?

*Sale Rosa.*

*Ros.* Padre mío, ya  
es tiempo de resolveros  
con el sí, ó el no.

*Sent.* El dimoni  
que entenga estos enredos.

*Tir.* Señor Cascafuerte, yo  
á mi hija luego os concedo,  
pero usted no la querrá.

*Casc.* ¿Cómo que no? sí la quiero.

*Ros.* Pues bien, en dándome el dote.

*Tir.* Ahí está todo el tropiezo;  
los cien pesos que tenia  
ya son de Isabel, supuesto  
que yo me caso con ella,  
y en dote se los ofrezco,  
pues porque te cases tú,  
no he de quedar yo soltero.  
Paciencia: usted no se enfade,  
que yo á Rosa no le niego,  
cargue usted con ella, como  
se la lleve usted en pelo.

*Casc.* Así la admito, pues yo  
iba á poneros un pleyto,  
si me la hubierais negado;  
con que servirán los mismos  
para el dote de mi Rosa,  
y asimismo se lo advierto  
en el papel que hoy le escrito.

*Ros.* El papel que á mí me dieron,  
era para mi vecina.

*Isab.* Ese:—

*Tir.* ¿Fue este caballero  
quien te lo escribió? decid:  
¿no se lo escribió usted mesmo?

*Sent.* Yo no he sabut fer aixó.

*Isab.* Responde que sí.

*Sent.* No quiero  
aguantar mas guilopadas.

*Casc.* ¡Qué miro! ¿aqueste no es Sento  
el aguador de cebada?

*Sent.* Chustament.

*Tir.* ¿Pues cómo es eso?  
aquí hay mil embrollos, y  
averiguarlos pretendo.

*Isab.* Dexad averiguaciones  
de chismecillos y cuentos  
á casas de vecindad.

*Casc.* Dice bien; y pues nos vemos  
casados los quatro á gusto,  
en nuestra boda pensemos.

*Tod.* Y aquí se acaba el Saynete,  
perdonad sus muchos yerros.

FIN.

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,

AÑO 1816.

---

*Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofrés; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.*